

La subjetividad y los procesos sociales: veinticinco años después

Editorial

Es motivo de satisfacción presentar este número especial de *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales* a la luz de sus 25 años de existencia. La revista fue fundada en 1990 por un colectivo de profesores* de la licenciatura en psicología, quienes asumieron la tarea inicial alentada por la jefatura del Departamento de Educación y Comunicación, en ese entonces a cargo de Carmen de la Peza.

Desde sus inicios, *Tramas* ha representado un esfuerzo continuo para reflexionar acerca de la subjetividad en el campo de las ciencias sociales con un perfil único en el ámbito de la psicología y que enfatiza una propuesta transdisciplinaria: del psicoanálisis a la historia, transitando por la antropología, la sociología, la filosofía, la política y propuestas alternativas respecto de grupos, colectivos, instituciones y metodologías de intervención. A partir de la disquisición conceptual y metodológica sobre estas temáticas, *Tramas* tiene entre sus finalidades desentrañar, debatir y dialogar alrededor de los procesos de constitución de los sujetos y la creación de subjetividades en su dimensión psicosocial y colectiva. Hemos reflejado un enfoque de psicología crítica y de intervención políticamente comprometido; una psicología que se adentra en los procesos de constitución de los sujetos psíquicos, colectivos, sociales e históricos siempre situados

* Nos referimos a Margarita Baz, Gabriel Araujo, Lidia Fernández, José Perrés, María Elena Becerril, Miriam Cervantes, Humbelina Loyden, Guillermo Delahanty, Enrique Guinsberg, Raymundo Mier, Delia Jaquez y Raúl Villamil.

en la especificidad de sus contextos y condiciones de posibilidad y marcados por los intercambios intersubjetivos. Todas estas temáticas, a pesar de su relevancia, son infrecuentes en otras tradiciones de la psicología en México.

Esta conmemoración de 25 años de presencia es significativa ya que no es fácil ni frecuente pervivir en el ámbito editorial, especialmente en la actualidad cuyas transformaciones resultan abruptas y radicales. El tiempo puede ser el juez implacable que desgaste los proyectos y diluya las aspiraciones hasta su desaparición. En nuestro caso ha sido todo lo contrario: *Tramas* continúa afianzando su propuesta con un proceso de actualización que deviene en relecturas de los cambios históricos y nuevas interpretaciones de acontecimientos sociales y políticos que repercuten en diferentes formas de subjetivación.

Como parte fundamental de nuestro quehacer editorial, hemos priorizado la importancia de la palabra como huella de la expresión humana: forma de comunicación y enlace entre visiones del mundo y descubrimiento de pensamientos diversos y de hacer historia, de convocar intereses y despertar quimeras, de forjar un mundo amplio e inteligible que enuncia horizontes por los que sortea la humanidad y nos advierte de los abismos a los que nos acercamos y las tragedias que nos acometen. La letra y la palabra despiertan la ambición del conocimiento y encauzan la reflexión y el diálogo; conmueven el espíritu, despiertan la conciencia, impregnan y acompañan desde lo más íntimo el hacer de lo humano, privilegiando la comprensión entre sujetos y con ello la posibilidad de empatía.

Asimismo, reivindicamos la expresión en tinta de la escritura. Nadie le resta importancia a las nuevas tecnologías de información, pero del mismo modo en que éstas han revolucionado la velocidad y facilidad de la comunicación, el objeto impreso ralentiza el tiempo y permite otras formas de elaboración cognitiva, corporal y afectiva que disponen al lector a una especie de contemplación. Al leer un libro ocurre el transitar lento de las hojas, las que en cada vuelco despiertan el tacto con su textura. La página escrita –iluminada y densa– alinea la mirada sobre el texto: el libro, la mirada y el cuerpo resuenan en consonancia. Por lo tanto pensamos que es importante presentar este número especial que recupera, historiza y recrea la memoria de los debates transversales,

temas y momentos que han quedado plasmados en los 44 números publicados hasta la actualidad. Este ejemplar conmemorativo insiste en perdurar como objeto que conjunta la reflexión, el pensamiento, el debate y, no menos importante, la estética de la palabra, del papel, del tacto, y muestra un camino y una historia que toman forma en el título: “La subjetividad y los procesos sociales: veinticinco años después”.

A continuación se exponen de manera sucinta las distintas reflexiones derivadas del pensamiento y la investigación que integran los artículos que conforman esta entrega. Son diez artículos de fondo que reflexionan y recrean distintas temáticas ya abordadas y un reconocimiento a los 40 años de la licenciatura en psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Esta serie de documentos que tratan desde diversas áreas y dimensiones la reflexión sobre el sí mismo y la fuerza de la escritura, la interrogación sobre las relaciones de género hacia una radicalización política, los elementos filosóficos para teorizar la intervención como posibilidad de autonomía, los movimientos sociales y emergencias de nuevos actores a partir de la acción y la memoria, el trabajo sobre el cuerpo significado como el basamento del orden del sujeto, nos devuelven a la pregunta crucial de la psicología: ¿cuál es el lugar del sujeto psicológico en su relación con su contexto social e histórico? Para abonar en ello se abren caminos para un trabajo de relación entre la perspectiva clínica individual y el peso de lo institucional, la promoción de los infantes como agentes contra su invisibilidad y las interacciones grupales que confirmen al otro y que detonen la apropiación de espacios y discursos.

El recorrido inicia con el artículo de Raymundo Mier Garza, “La aprehensión de sí mismo: trayectos históricos e inflexiones de la escritura”, quien hace una interesante revisión genealógica entre el pensamiento de la identidad del sujeto, la naturaleza de los vínculos y la relevancia de la historia en su relación con la escritura en la modernidad. El autor concluye de manera afirmativa que “el lugar de la escritura es el de la transformación de la fuerza de la creación, de la invención singular, estética, en una potencia crítica capaz de interrogar el fundamento de los vínculos y la fuerza reflexiva que define los destinos de la subjetividad”.

La relación entre el cuerpo, la subjetividad y los procesos sociales, ha sido una temática recurrente de nuestra historia; en este número especial se hace presente con el texto de María Inés García Canal: “Del cuerpo utópico al sujeto ético”, en el que encontramos una nueva lectura en relación con los procesos de subjetivación desde la perspectiva de Foucault y las cuatro tecnologías que este teórico francés plantea en los procesos de transformación del ser humano en sujeto a partir de la modernidad occidental, centrando la mirada desde el sur-global; es decir desde el aquí y el ahora.

En el ámbito de la emergencia de nuevas subjetividades y actores sociales, Roberto Manero Brito presenta el artículo “Erotismo, violencia y acción política”, en el cual plantea algunos elementos que atañen a la subjetividad de los grupos dedicados a la transformación social. Señala que aquellos colectivos que se resisten desde la movilización social construyen su condición de sujeto, así como una subjetividad-proyecto, a partir de la creación de figuras que rebasan las formas instituidas de un erotismo de la sumisión.

Al repensar en torno a las intervenciones sociales e institucionales y sus metodologías, Claudia Salazar Villava escribe el texto “Acción, deseo e imaginario en la intervención social”, en el cual dialoga con tres autores contemporáneos: Arendt, Deleuze y Castoriadis. A partir de Arendt la autora afirma que la intervención es una modalidad de acción a la que visualiza como un inicio que desencadena una sucesión interminable de otros comienzos impredecibles. Este proceso de acciones en sucesión de carácter complejo se forja en el deseo y la creación imaginaria y que provocan una fuerza que desborda las estructuras precedentes y puede procurar un cambio de las prácticas y los sentidos sociales.

La salud mental ha sido un elemento central en las discusiones de la psicología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco; el artículo “La salud mental ‘revisitada’” pone en evidencia algunos de los antecedentes que han dirigido y muchas veces confiscado el horizonte social de la salud mental en México. Leticia Flores Flores, Lidia Fernández Rivas y María Eugenia Ruiz Velasco Márquez analizan, con una mirada de la psicología crítica, las interferencias y quiebres en la conformación de vínculos solidarios que producen sufrimiento

psíquico e incertidumbres que pueden afectar de manera radical el lugar de los sujetos en la vida colectiva.

En otro ámbito, Rafael Reygadas Robles Gil, en su artículo “Del vasallaje a la ciudadanía, 25 años de tensiones”, nos habla de cómo el sistema actual embebido en el modelo neoliberal ha devastado al país y sometido a la población a un vasallaje a partir del uso de la violencia, de la corrupción y del cinismo. Sin embargo, el autor enfatiza la emergencia de movimientos en contra del sometimiento que han hecho resurgir formas novedosas de ciudadanía, para inventar caminos por rutas alternativas que deriven en formas de autonomía.

Para seguir con esta perspectiva crítica y de emergencia de nuevos actores sociales, Valeria Falletti Braccacini y Alejandro Cerda García nos muestran cómo los movimientos sociales, expresiones artísticas, performances callejeras, testimonios y relatos sobre la violencia política de los Estados desactivan el olvido que se sostiene a partir de las antinomias hegemónicas y de la confusión de ciertas versiones sociales. Estas nuevas acciones colectivas son la expresión de formas de reelaboración histórica que derivan, a su vez, en formas novedosas de subjetividad.

Gabriel Araujo Paullada parte de un trabajo de investigación elaborado en el Reclusorio Preventivo Femenil Oriente en la Ciudad de México y analiza de nueva cuenta el material discursivo de las mujeres desde de una mirada psicoanalítica para interrogar una definición de corte caracterial denominada *psicopatía*. El autor explica que para lograr este propósito se basa en un trabajo anterior como una forma de contextualizar el cuadro clínico en el ámbito de la institución de encierro, de las condiciones subjetivas de las presas y el sentido que le daban a éste como castigo. Este trabajo traza una relación entre una perspectiva clínica y el ámbito de lo institucional.

En el artículo “Niñas, niños y jóvenes como agentes sociales, ¿una realidad posible?”, Yolanda Corona Caraveo, Minerva Gómez Plata y Martha Zanabria Salcedo dan muestras testimoniales de la manera en que niños y jóvenes de instituciones de asistencia en México discurren sobre su vida y aportan señalamientos con los que querrían participar en el orden de sus derechos, aspiraciones y exigencias. Lo más importante es la escucha adulta que pueda reconocer tales apreciaciones como

procesos de agencia de áreas en su vida y de ser personas capaces para marcar un derrotero en su existencia.

Silvia Radosh presenta su experiencia con grupos educativos y terapéuticos haciendo uso de teorías de diversos autores que trabajan sobre las formas de grupalidad y que conceptualizan la importancia sobre la visibilidad del otro; su artículo “Problematizando el concepto de mediación en el trabajo psíquico en grupos, instituciones y comunidades” expone sus relaciones teóricas para después hacer un análisis respecto de los colectivos en los cuales interviene, estableciendo así una relación teoría-campo que pone en juego un modo específico de interpretación y manejo sobre grupos cara a cara.

Para cerrar este número conmemorativo consideramos relevante incluir un reconocimiento en este volumen a los 40 años de existencia de la licenciatura en psicología elaborado por la coordinadora, Alicia Izquierdo, así como un homenaje a una de las profesoras fundadoras, Margarita Baz y Téllez en voz de Eugenia Vilar Peyri.

Antes de concluir nos queda reiterar nuestro agradecimiento a los autores que aceptaron participar en este número conmemorativo que refrenda la labor de escritura de 25 años y expresa los trayectos de pensamientos personales: dar cuenta de los mismos es el sentido último de este trabajo editorial y de los cometidos académicos. Todos y cada uno de los autores participa, de una u otra manera, en esta tarea colectiva de proponer sociedad en la diversidad y en la exigibilidad, y trazan esta intención en sus argumentaciones que tienen en común la exposición de rutas que intervienen en los ámbitos del sujeto y de la recreación de subjetividades.

Agradecemos el esfuerzo de los colegas que han participado como parte del Comité Editorial; no olvidamos mencionar de manera especial a Virginia Méndez Aldana, responsable de Producción Editorial desde el inicio de nuestra revista y casi hasta la edición de este número, así como a Luis Razgado Flores, jefe del Departamento de Educación y Comunicación, quien nos propuso esta manera de celebrar nuestro aniversario. Agradecemos también el respaldo institucional que la UAM-Xochimilco ha brindado a *Tramas. Subjetividad y Procesos Sociales* a lo largo de su trayectoria.

Comité Editorial